

Enfermedad y literatura



Dr. Juan Enrique Perea

Profesor Asistente de Medicina Interna.
Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires

La experiencia de la enfermedad influencia la vida humana de innumerables formas. El conocimiento mismo de la vida puede ser revelado por la enfermedad y adquirido mediante la experiencia a la que nos somete la enfermedad.

El poeta sueco Esaias Tegnér (1782-1846) (Fig. 1) escribió que para los poetas la poesía no es sino un comentario sobre su vida privada. Lord Byron (1788-1824) (Fig. 2) compensó por medio de su obra artística su deformidad física.¹ Soportó un pié equino y señaló que la poesía es generalmente el resultado de una mente inquieta en un cuerpo incómodo.

El poeta romántico inglés John Keats (1795-1821), (Fig. 3) después de cuidar a su hermano que murió de tuberculosis, luego de una hemoptisis supo que sufría la misma enfermedad que lo llevaría a la muerte a los 25 años de edad. Agotado, reflexionó acerca de la relación entre la enfermedad y la creación artística. A los 23 años escribió *Oda a un ruiseñor*, en la que contrastó su propia mortalidad con el eterno canto de ése pájaro:²

Perderme a lo lejos, disolverme, y casi olvidar...

La inquietud, la fiebre y el cansancio

Aquí, donde los hombres se sientan y escuchan uno a otro lamentarse;

Donde la parálisis agita poco, tristemente,



Fig 1: El poeta sueco Esaias Tegnér (1782-1846) en 1847.

las últimas canas,

Donde los jóvenes crecen pálidos, como espectros y mueren...³

El caso de *La Montaña Mágica*

Tal vez *La Montaña Mágica* es la novela que muestra más claramente el influjo de

la enfermedad sobre la vida de la persona. Thomas Mann (1875-1955) (Fig. 4) describe cómo la enfermedad ejerce su hechizo sobre Hans Castorp, un estudiante de ingeniería naval de 23 años.⁴

Castorp es un burgués socialmente mimado por la vida. Vive de rentas en Hamburgo. Antes de concluir sus estudios decide descansar tres semanas, y visitar el Sanatorio Internacional Berghof, en Davos, dedicado al tratamiento de pacientes tuberculosos. El doctor Behrens, su director, también sufre tuberculosis. Hans Castorp llega al sanatorio como un espectador, creyendo estar sano, para visitar a uno de los pacientes, Joachim Ziemssen, su primo segundo.

La enfermedad influye de diversas formas a cada uno de los habitantes del sanatorio. Para Hans Castorp la enfermedad es algo respetable, y hace al hombre más corporal, más carnal.⁵ En cambio, para el literato y humanista italiano Ludovico Settembrini, la enfermedad forma parte de la idea degradada de lo humano. Para él la enfermedad es un rebajamiento, una injuria, una humillación que acentúa el elemento corporal del hombre, y al mismo tiempo una oportunidad para la lucha y el trabajo humanos que finalmente lo liberarán.

Dentro del libro es posible leer un caso de influencia de la enfermedad sobre la creación literaria. Settembrini recuerda al poeta italiano Giacomo Leopardi (1798-1837) (Fig. 5), que nació jorobado y enfermizo, un alma originariamente grande arrastrada por las miserias de su cuerpo a los bajos fondos del pesimismo y la ironía.⁶ Según Settembrini la enfermedad es un estado particular que altera al hombre y atrofia su sensibilidad.⁷



Fig 2: Lord Byron (1788-1824) compensó por medio de su obra artística su deformidad física.

Durante su tercera semana de visita Hans Castorp consulta con el Dr. Behrens, quien le diagnostica tuberculosis pulmonar.⁸ El, que había arribado como uno *de los de abajo*, se transforma súbitamente en uno *de los de arriba*, en uno de los habitantes enfermos de a montaña. La naturaleza burguesa de Hans Castorp se mezcla con la enfermedad. A partir de aquí, Thomas Mann describe el proceso mediante el cual la enfermedad domina al niño mimado y al apuesto burgués hasta hacerlo desaparecer, transformando en extraño el mundo exterior. El espíritu de la montaña vence al espíritu de la llanura, y Hans Castorp, enfermo, se siente mas libre.

La contracara de Settembrini es el judío converso y teólogo católico Leo Naphta. Para él ser hombre es estar enfermo, el hombre es esencialmente un enfermo, y la enfermedad hace de él un hombre. Es tanto más hombre cuanto más enfermo está.⁹ Para Settembrini la enfermedad atrofia al hombre; para Naphta lo hace hombre.



Fig 3: El poeta romántico inglés John Keats (1795-1821) murió de tuberculosis después de cuidar a su hermano.

Enfermedades como fuente de creación

El gran poeta inglés John Milton (1608-1674) (Fig. 6), autor del poema épico *El Paraíso Perdido*, quedó ciego a partir del año 1651. En su famoso *Soneto XIX* se refiere a su ceguera como un suave yugo:

*Cuando pienso cómo mi luz se agota
Tan pronto en éste oscuro y ancho mundo,
Y ese talento que es la muerte esconder
Alojado en mí, inútil; aunque mi alma se ha
inclinado*

Para servir así a mi Creador, y presentarle

Mis culpas y ganar su aprecio

*¿Qué trabajo El me exige ya que me negó
la luz?*

*Pregunto afectuosamente. Pero la paciencia,
para prevenir*

*Ese murmullo pronto responde: "Dios no
necesita*

*Ni la obra del hombre ni sus dones: quienes
mejor*

Soporten su leve yugo mejor le sirven".¹⁰

Jorge Luis Borges destaca la influencia que ejerció la ceguera sobre la obra poética de Milton. *Entonces Milton pierde la vista. Él dice que la había perdido voluntariamente, defendiendo la libertad, y no se queja de estar ciego. Piensa que él ha sacrificado su vista voluntariamente. Pero él recuerda entonces aquél deseo suyo de ser poeta.*¹¹ Ya ciego concluyó *El paraíso perdido*, y pasaba buena parte de su tiempo solo componiendo versos de memoria. En 1671 publicó *Samson Agonistes* trazando un paralelo entre su vida y la de Sansón: el también era un hombre fuerte vencido por la ceguera.

El escritor irlandés James Joyce (1882-1941) (Fig. 7), autor entre otras obras del *Ulises* y *Finnegans Wake*, desarrolló iritis, glaucoma, epiescleritis, sinequias y cataratas, todo lo cual lo condujo virtualmente a la ceguera. En el curso de su enfermedad recibió múltiples tratamientos quirúrgicos y farmacológicos, incluyendo inyecciones de cocaína, opiáceos, arsénico y fósforo. En 1932 presentaba atrofia de retina y nervio óptico derechos. Al final de su vida había perdido la visión del ojo derecho y conservaba el 10% de la visión del

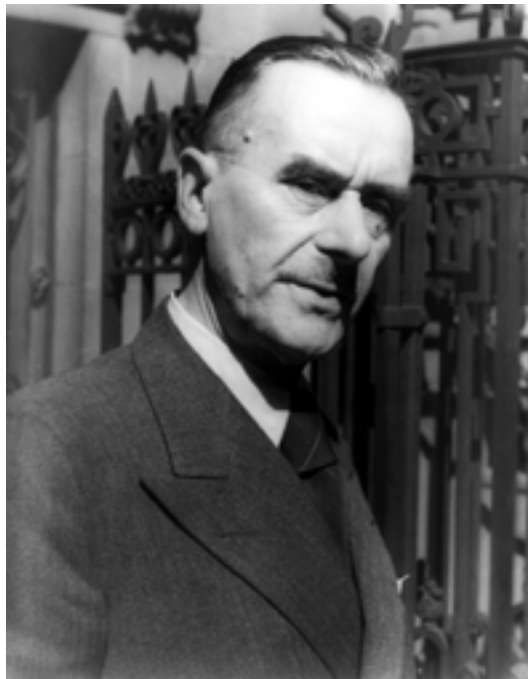


Fig 4: Thomas Mann (1875-1955) describió en *La Montaña Mágica* cómo la enfermedad ejerce su hechizo sobre el protagonista.



Fig 5: El poeta italiano Giacomo Leopardi (1798-1837), que nació jorobado y enfermizo.

ojo izquierdo. Probablemente, el continuo contacto con la enfermedad y el dolor le permitió desarrollar una aguda capacidad de observación, y describir en su obra con detallada precisión el sufrimiento humano y las funciones corporales.¹²



Fig 6: El poeta inglés John Milton (1608-1674) quedó ciego a partir del año 1651.

Las enfermedades neurológicas

Al menos alguna de las aventuras de *Alicia en el país de las maravillas* pudo estar influenciada por las alucinaciones relacionadas con la migraña que sufrió su

autor.¹³ Lewis Carroll (Fig. 8) escribió que antes de un dolor de cabeza percibía que su cuerpo cambiaba de tamaño y forma. Alicia se sorprende porque su cuerpo se alarga como un telescopio, y se pregunta cómo podrá ponerse los zapatos si ya no alcanza

sus pies. Carroll también habría presentado un escotoma negativo, tal como los que se presentan en el aura de una migraña, que explicaría porqué dibujó figuras humanas sin la porción derecha de la cara.

Jonathan Swift (Fig. 9) sufrió la enfermedad de Menière. Padeceó vértigo desde los 23 años de edad, y sordera desde los 27 años. El desarrollo paranoide y la desconfianza que desarrollan algunos individuos sordos, pudo expresarse alegóricamente en *Los viajes de Gulliver*, y con mayor intensidad en la sátira *Una modesta proposición*. En ésta última, para prevenir que los niños de los pobres de Irlanda sean una carga para sus padres o el país, propone sean vendidos como alimento al año de edad a las personas de fortuna de Irlanda, aconsejando a las madres que los amamenten copiosamente durante el último mes, a fin de ponerlos regordetes y mantecosos para una buena mesa. Un niño llenará dos fuentes en una comida para los amigos; y cuando la familia cene sola, el cuarto delantero o trasero constituirá un plato razonable, y sazonado con un poco de pimienta o de sal después de hervirlo resultará muy bueno hasta el cuarto día, especialmente en invierno.¹⁴

Fyodor Dostoevsky (Fig. 10) sufría un tipo de epilepsia temporal. Los ataques eran precedidos de un aura en la que experimentaba una profunda calma, felicidad y armonía, y desaparecía toda agitación o duda. *La sensación de vivir, de ser, se multiplicaba diez veces en esos momentos*.¹⁵ Dostoevsky utilizó su experiencia con la epilepsia para crear personajes tales como el príncipe Myshkin de *El idiota*, o Smirnyakov en *Los hermanos Karamazov*. El príncipe Myshkin describe el aura tal como la sufría Dostoevsky.



Fig 7: El escritor irlandés James Joyce (1882-1941) desarrolló una serie de enfermedades oftalmológicas que lo condujeron virtualmente a la ceguera.



Fig 8: Lewis Carroll (1832-1898), autor de *Alicia en el País de las Maravillas*, escribió que antes de un dolor de cabeza percibía que su cuerpo cambiaba de tamaño y forma.



Fig 9: El escritor irlandés Jonathan Swift (1667-1745) sufrió la enfermedad de Menière. Padeció vértigo desde los 23 años de edad, y sordera desde los 27 años.



Fig 10: El escritor ruso Fyodor Dostoevsky (1821-1881) sufría un tipo de epilepsia temporal.

La enfermedad psiquiátrica

A muchos escritores su propia enfermedad les dio material para su propia literatura. Virginia Woolf (Fig. 11) sufrió una enfermedad bipolar con intensos períodos de depresión y melancolía. Se suicidó a los 59 años sumergiéndose en el río Ouse, en Sussex, Inglaterra. En *Mrs. Dalloway* describe el desarrollo de la psicosis en un joven de treinta años, Septimus Warren Smith, que de regreso de la Primera Guerra anuncia que se matará. Septimus sufre delusiones, delirio, alucinaciones visuales y alucinaciones auditivas: *Sabía todo lo que la gente pensaba... Sabía el significado del mundo... Vio rostros que le miraban riéndose de él...y vio manos señalándole surgidas del biombo... Septimus estaba solo, convocado antes que las masas humanas para escuchar la verdad, para saber el significado después de todos los trabajos de la civilización – griegos,*



Fig 11: Virginia Woolf (1882-1941) sufrió una enfermedad bipolar con intensos períodos de depresión y melancolía.



Fig 12: La escritora norteamericana Sylvia Plath (1932-1963) sufrió enfermedad bipolar, y describe su enfermedad en su novela *La campana de cristal*.

romanos, Shakespeare, Darwin y ahora él. También sufre períodos de depresión: Ahora que todo había terminado... padecía, en especial al atardecer, estos bruscos truenos de miedo. No podía sentir... Ni siquiera el gusto... le producía placer... Uno no puede traer hijos a un mundo como este. Uno no

*puede perpetuar el sufrimiento... El mundo entero clamaba: mátate, mátate, mátate por nosotros.*¹⁶

La escritora norteamericana Sylvia Plath (1932-1963) (Fig. 12) también sufrió enfermedad bipolar, con intensos períodos



Fig 13: El escritor francés Marcel Proust (1871-1922) era hijo y hermano de médicos. Su contacto cotidiano con la medicina le permitió crear abundantes metáforas de fundamento médico.

de depresión. Luego de un intento de suicidio fue internada y tratada mediante electroshock. En su novela autobiográfica *La campana de cristal*, describe su enfermedad a través del personaje Esther Greenwood, que atormentada por la depresión y la desesperación también intenta suicidarse y es internada.

El escritor francés Marcel Proust

(1871-1922) (Fig. 13) era hijo y hermano de médicos. Sufrió asma bronquial y era adicto al opio, al veronal y a la heroína. Dominado por su personalidad obsesiva y neurótica, escribió su novela autobiográfica *En busca del tiempo perdido* cargada de incontables detalles cotidianos. Su contacto cotidiano con la Medicina, consecuencia de su salud y su familia, le permitió crear abundantes

metáforas de fundamento médico: *Le demudaba el rostro como un herido cuando una persona torpe le toca sin precauciones el miembro sensible.*¹⁷

La adicción a drogas

Muchos autores sufrieron la influencia del uso de drogas psicoactivas. Thomas De Quincey (1785-1859) (Fig. 14) describió los efectos de su adicción en *Confesiones de un inglés comedor de opio*.¹⁸ Dice que comenzó a consumir opio crudo, y luego láudano, como consecuencia de una dolorosa afección abdominal, probablemente un síndrome ulceroso gastroduodenal, y que su uso diario no fue con la intención de gozar de un placer sino de mitigar el dolor en su grado más intenso: *A los veinte años de edad la mayor afección dolorosa de mi estómago, que había experimentado por primera vez alrededor de diez años antes, me atacó con gran intensidad. Esta afección originariamente había sido causada por los extremos del hambre sufridos en los días de mi infancia.*^{19, 20} También habría sufrido neuralgia de trigémino. De Quincey describe todas las etapas de su adicción. El deleite, el placer, la armonización de las ideas, la expansión de los sentimientos, y la ensoñación de los comienzos; la tolerancia a los efectos deseables e indeseables del opio con el consumo continuo; el síndrome de abstinencia; el efecto paralizante de la actividad intelectual; la pérdida del sentido del tiempo y del espacio; la náusea y la intolerancia a todo alimento; y los horrores que guarda el opio para quienes lo consumen largo tiempo.

Samuel Taylor Coleridge (1772-1834) (Fig. 15) también comenzó a consumir opio como consecuencia del dolor facial. Como



Fig 14: Thomas De Quincey (1785-1859) describió los efectos de su adicción en *Confesiones de un inglés comedor de opio*.



Fig 15: Samuel Taylor Coleridge (1772-1834) comenzó a consumir opio como consecuencia del dolor facial.

en un sueño, y bajo la influencia de la droga, vio el palacio del emperador Kubla Khan, en base al cual escribió el poema homónimo.²¹

El escritor inglés Aldous Huxley (1894–1963) (Fig. 16) comenzó a consumir mezcalina en 1953. En base a la experiencia con la droga publica en 1954 el ensayo *Las*



Fig 16: El escritor inglés Aldous Huxley (1894-1963) comenzó a consumir mezcalina en 1953. En base a la experiencia con la droga publicó en 1954 el ensayo *Las puertas de la percepción*.

puertas de la percepción, en el que describe las revelaciones, impresiones y variaciones del tiempo y el espacio inducidas por la droga; y en 1956 publica el ensayo *Cielo e infierno*, en el que Huxley amplía la descripción de los efectos de la droga, y plantea la hipótesis que la limitación perceptiva del sistema nervioso impide acceder a la percepción de lo infinito.

Las epidemias

Axel Munthe (Fig. 17), médico y escritor sueco (1857 - 1949), sufrió miopía grave y tuberculosis pulmonar. Como consecuencia de la miopía sufrió la enucleación del ojo derecho y cataratas en el ojo izquierdo, recuperando parcial y temporalmente la visión en 1934 luego de una operación de cataratas. Murió ciego en 1949. En *La historia de Saint Michelle* describe la influencia de la enfermedad y la muerte sobre la conducta humana. Para ello describe su propio caso. Axel Munthe colaboró intensamente como médico en la epidemia de cólera de Nápoles en 1884. Concurrió diariamente al *Convento delle Sepolte Vive*, en el que las monjas vivían sin comunicación alguna con el exterior. Dentro del convento asistió a la muerte de muchas de ellas. Asistió a la abadesa en compañía de una joven monja a la que, inmediatamente después de la muerte de la abadesa, intentó abusar sexualmente. Después de varios años explica su conducta así: *Durante todos esos años de presenciar el duelo entre la vida y la muerte he logrado conocer mejor a ambos contendientes... En Nápoles la he visto matar a más de mil personas diarias... Sólo viéndola operar en tan vasta escala empecé a comprender algo de su táctica guerrera... La batalla está regulada en sus mas mínimos detalles por una inmutable ley de equilibrio entre la vida y la muerte.*



Fig 17: El médico y escritor sueco Axel Munthe (1857-1949), por Feodora Gleichen. Sufrió miopía grave y tuberculosis pulmonar. En *La historia de Saint Michelle* describe la influencia de la enfermedad y la muerte sobre la conducta humana.

*Dondequiera que ése equilibrio se perturba por una causa accidental, ya sea peste, terremoto o guerra, la vigilante Naturaleza se pone en seguida a trabajar para ajustar el balance, y llama a nuevos seres para ocupar el puesto de los caídos. Constreñidos por la irresistible fuerza de una ley natural hombres y mujeres caen en brazos unos de otros, los ojos vendados por el deseo, sin darse cuenta que es la muerte quien preside su unión...*²²

Todas las hermanas Brontë murieron a causa de la tuberculosis. Charlotte (Fig. 18) fue testigo de la muerte de sus hermanas. En *El valle de la Sombra de la Muerte* describe la enfermedad. La anorexia, la pérdida de peso, la extraña actividad mental, y la muerte son descritas con extraordinaria precisión.



Fig 18: Charlotte Brontë (1816-1855) fue testigo de la muerte de todas sus hermanas a causa de la tuberculosis.

Notas

- 1 Sandblom, Philip, *Enfermedad y Creación*, 1ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 29-30.
- 2 Keats, John, *Ode to a Nightingale*, <http://englishhistory.net/keats/poetry/odetoanightingale.html>
- 3 *Fade far away, dissolve, and quite forget... / The weariness, the fever, and the fret / Here, where men sit and hear each other groan; / Where palsy shakes a few, sad, last grey hairs, / Where youth grows pale, and spectre-thin, and dies...*
- 4 Mann, Thomas, *La Montaña Mágica*, 4ª ed., Barcelona, Plaza & Janes, 1996.
- 5 *Ibíd.* pp. 247.
- 6 *Ibíd.* pp. 142-143.
- 7 *Ibíd.* pp. 622-623.
- 8 *Ibíd.* pp. 249-252.
- 9 *Ibíd.* pp. 641.
- 10 Milton, John, *Soneto XIX. On his blindness: When I consider how my light is spent, / Ere half my days in this dark world and wide, / And that one Talent which is death to hide / Lodg'd with me useless, though my Soul more bent / To serve therewith my Maker, and present / My true account, least he returning chide, / Doth God exact day-labour, light deny'd, / I fondly ask; but patience to prevent / That murmur, soon replies, God doth not need / Either man's work or his own gifts, who best / Bear his mild yolk, they serve him best.*
- 11 Borges, Jorge Luis, *La ceguera. Borges literal*. 1ª ed., Buenos Aires, Umbriático, 2006, pp. 147-167.
- 12 Kaplan, Robert M., *Doctors, disease and James Joyce*. Australian Family Physician, 2008; 37:668.
- 13 Podoll, Klaus; Robinson, Derek, *Lewis Carroll's migraine experiences*. The Lancet, 1999; 353:1366.
- 14 <http://www.ciudadseva.com/textos/otros/modesta.htm>
- 15 Sandblom, Philip, *Enfermedad y Creación*, 1ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 84-85.
- 16 Woolf, Virginia, *La Señora Dalloway*, 2ª ed., Barcelona, Lumen, 2004.
- 17 Proust, Marcel, *En busca del tiempo perdido. Del lado de Swann*, 2ª ed., Buenos Aires, Losada, 2000, pp. 291.
- 18 Quincey, Thomas De, *Confesiones de un inglés comedor de opio*, 1ª ed., Madrid, Alianza, 1984.
- 19 <http://www.gutenberg.org/files/2040/2040.txt>
- 20 *In the twenty-eighth year of my age a most painful affection of the stomach, which I had first experienced about ten years before, attacked me in great strength. This affection had originally been caused by extremities of hunger, suffered in my boyish days*
- 21 Borges, Jorge Luis, *Libro de sueños*, 1ª ed., Buenos Aires, Torres Agüero, 1976.
- 22 Munthe, Axel, *La historia de Saint Michele*, 11ª ed., Barcelona, Juventud, 1997, pp. 114-128.